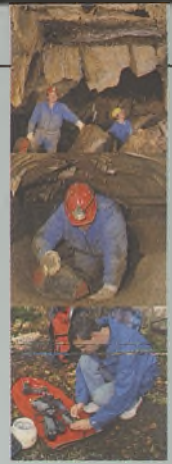


“Una vez escuché una entrevista con un astronauta norteamericano, aficionado a la espeleología, que comentaba que la sensación más parecida a estar en el espacio era adentrarse en una cueva. No conozco el espacio pero estoy segura de que es cierto”

*Carmen Martín
Espeleóloga. León.*



La espeleología en España

“E n España, debido a la abundancia de terrenos calizos, son frecuentes las cavidades subterráneas, por lo que es de suponer que el interés por su exploración se remonte muy lejos en el tiempo. Hacia 1801, el monje de Montserrat Gerard Joana redactó un manuscrito relatando sus exploraciones por varias cuevas de ese macizo catalán.

Con la fundación, en 1876, de la Associació Catalanista d'Excursions Científiques (hoy Centre Excursionista de Catalunya, CEC), los pioneros del excursionismo catalán emprenden, entre otras actividades, las del conocimiento del subsuelo, explorando gran cantidad de cavidades por toda la región.

En 1896 el CEC abre una encuesta por las comarcas catalanas con el fin de localizar nuevas simas y cuevas. Édouard Alfred Martel, el padre de la espeleología científica, socio delegado en París de la Associació d'Excursions catalana, visitó las cuevas de Mallorca y más tarde, acompañado por miembros del CEC, exploró las de Montserrat y la cueva de la Fou de Bor. Junto a él iba Norbert Font i Sagué, que se convirtió en el primer espeleólogo peninsular digno de este nombre, ya que sus actividades fueron ante todo científicas, metódicas y sistemáticas, explorando gran cantidad de cavidades y sentando las bases teóricas de su funcionamiento geológico. Su continuador más directo fue Faura i Sans, que prosiguió su obra.

La espeleología de los años veinte y treinta tiene dos nombres principales: Amat i Carreras y Porta i Massana, que vieron interrumpidas sus actividades por la Guerra Civil. Acabada ésta, la posguerra marcó un largo período en el que, debido a las restricciones de todo tipo, los problemas económicos y de transporte e, incluso, la desaparición de alguna de las figuras anteriores, se produjo un paréntesis y un truncamiento generacional en la espeleología.

En 1948 apareció el GES, del Club Muntanyenc Barcelonès, y poco después empezaron a surgir otros grupos en la Comunidad Valenciana y en el norte. En 1952 se fundó el ERE en el Centre Excursionista de Catalunya y también aparecieron otros grupos similares en la mayoría de agrupaciones excursionistas. Hacia los años sesenta hubo una gran proliferación de grupos y entidades”.



de la Rinquelle, de 930 metros de longitud; una expedición inglesa a Irán descubrió una sima de más de 700 metros de profundidad.

Material y equipo

El material utilizado es similar al de la escalada artificial, pero la vestimenta se ha de adaptar a las condiciones de frío y humedad y, en algunos casos, como en el espeleobuceo, se hace necesario un traje de neopreno y material de submarinismo. Resulta imprescindible un mono de trabajo o impermeable si hemos de permanecer mucho tiempo en zonas húmedas, forro polar y ropa interior cómoda y caliente. Es posible llevar guantes de goma para evitar la abrasión y el calzado consiste en unas botas de agua de media caña con suela antideslizante.

Es importante llevar una mochila o bolsa estanca para transportar el material sin que éste se moje. El arnés puede ser simple, de cintura o completo, con torso incorporado. Es necesario material de autotrescate, botiquín, alimentos y agua.



LOS ANCLAJES DE SEGURIDAD SON AQUELLOS A LOS QUE SE UNE LA CUERDA PARA SER EL SOPORTE PRINCIPAL, CON LO QUE SU ELECCIÓN DEBE SER EXTREMADAMENTE CUIDADOSA.